

Carlos Rubén Velázquez Boirié: la transición de un pelotero a bibliotecario y a jubilado (perdón) a jubiloso escritor

Quienes hemos tenido la oportunidad de conocer desde hace algún tiempo a Carlos Rubén Velázquez Boirié, sabe que es inevitable tener que decir su nombre completo con sus dos apellidos y esto por sus instrucciones. Apreciamos su valor como ser humano, compañero de labores, amigo, consejero y admiramos su gran entusiasmo ante nuestra profesión y más aún su talento como excelente catalogador. Deseo añadir su valor, como colega y miembro de esta Comunidad de Práctica Desarrollo Colaborativo de Colecciones de la Universidad de Puerto Rico (siempre nos dice que esta comunidad hay que nombrarla con nombre y apellido) en la que también laboró por muchos años como facilitador. El deporte ha sido un elemento constante y característico en el devenir de su vida. Es autor de varios libros en el tema. Además de su maestría en bibliotecología tiene una maestría en educación física. Su tesis de bibliotecología tiene que ver con un museo de archivo y deporte puertorriqueño. O sea, es amante al deporte. ¿No creen?

Siempre ha calado su característica de buen amigo, compañero, amante de lo que es justo y enemigo de lo injusto. Disponible para cualquier necesidad que tengamos. Aún después de jubilado, perdón, jubiloso.... Carlos Rubén Velázquez Boirié se mantuvo muy activo en nuestra comunidad no sólo representando a la Biblioteca Águedo Mojica Marrero de la UPR en Humacao sino cualquiera de nuestras unidades de la UPR y fuera de nuestro sistema. Siempre busca la necesidad de nuestras unidades de información, pero sobre todo, las necesidades de los seres humanos que laboramos allí.

En esta mañana le queremos dedicar esta actividad porque sencillamente se lo merece y porque le admiramos, agradecemos y queremos mucho. Desde que comenzó su tiempo de jubiloso se mantuvo varios años activo en nuestra comunidad, pero hay nuevas etapas que llegan y hay que aprovecharlas porque son las que Dios nos presenta para seguir el camino que llamamos vida. No es un adiós ni una despedida y tampoco un hasta luego. Es quizás nos vemos horita, te veo la semana que viene o mejor aún: *cuenta con*

nosotros que nosotros contamos contigo. Gracias por tanto, mucho, por tu amistad y por aportar tanto a nuestra CPDCC-UPR. Gracias Carlos Rubén Velázquez Boirié.

Por: José A. Robledo González